

17 DE OCTUBRE

“LLAMADA FRENTEAMPLISTA ANTIRRACISTA”

PROCLAMA

Hoy nos reunimos en esta marcha antirracista, uniendo las voces de los tambores y las nuestras en la lucha por la igualdad, la justicia y el antirracismo.

Los tambores del Candombe siempre fueron portadores de valores y cultura, de resistencias y de resiliencias.

Los tambores del Candombe son instrumentos de coraje individual y colectivo. Son simiente de transformaciones y herramienta que comunica a las personas y que toma territorios.

Los tambores del Candombe despiden a los muertos y reciben a los niños.

Los tambores del Candombe sonaron cuando los prohibieron en la colonia y en la dictadura.

Los tambores del Candombe son legado de la resistencia al oprobio de la esclavitud y son herencia de quienes los cuidaron en la marginalidad de una sociedad clasista, eurocéntrica y racista.

Los tambores del Candombe sonaron como nunca antes, ni después, el 11 de octubre de 1992 cuando salieron a marchar diciendo “500 años, ahora basta. Los tambores el 12 de octubre nunca más”.

Desde ese momento se considera que el 11 de octubre es el último día de Libertad simbólica de África, América y el Caribe.

Los tambores del Candombe son protagonistas de la lucha conjunta de los pueblos afro e indígenas del Uruguay.

Son parte de todas las batallas contra todas las discriminaciones y son el mejor de los ejemplos de las interseccionalidades necesarias para construir futuro equitativo, solidario y abierto a todas y a todos.

Nuestros tambores son testigos de los avances que la lucha anti patriarcal y antirracista viene logrando en el seno de nuestro Frente Amplio.

Esta fuerza política se ha declarado anti patriarcal y antirracista.

Nunca antes en el Uruguay un partido político asumió esta responsabilidad incluyendo estos compromisos éticos y morales en su declaración de principios.

Durante los 15 años de gobierno de nuestra fuerza política hubieron avances profundos y sustantivos en políticas públicas inclusivas que disminuyeron la distancia social en educación, vivienda, salud y empleo en general, etc., pero que en algunos casos no logró disminuir las brechas históricas entre la sociedad en su conjunto y la población afro, lo que demuestra la necesidad de focalizar políticas y acciones según la problemática .

Uno de los primeros actos de la actual administración de gobierno fue eliminar el Departamento de Mujeres Afro, creado y desarrollado durante los gobiernos del Frente Amplio.

La ley 19122, desde su promulgación, ha sido de difícil cumplimiento, aún en los gobiernos del FA. Pero en esta administración los porcentajes de aplicación e implementación han bajado a menos del 1%.

El gobierno de Luis Lacalle Pou no participó en las actividades relacionadas al 20 aniversario de la Tercera Conferencia Mundial contra el Racismo; anunciando su solidaridad con el Estado de Israel. Esta acción fue en detrimento de los avances históricos que todos los países de la región habían logrado en esta conferencia, realizada en el año 2001, a favor de las poblaciones afro, indígenas y migrantes, con un gran liderazgo uruguayo que fue clave en ese momento histórico.

Una y otra vez los indicadores oficiales, nacionales e internacionales nos dicen que en Uruguay la pobreza es infantil, que tiene género y color. También nos confirman que las familias afrodescendientes son las más empobrecidas por el sistema de exclusión social y que el racismo estructural es la causa.

Es impactante como se multiplican los mensajes de odio supremacistas, cada vez con más virulencia. Se sostienen en la sensación de impunidad que da un gobierno ausente en la protección de los derechos de las poblaciones vulneradas, pero siempre atento a las ofensas que otras reciben.

Las acciones y omisiones del gobierno multicolor han contribuido a que las distancias en la generación de oportunidades sean más grandes entre nuestra población y el resto de la sociedad, confirmando la sentencia de que “La ausencia de una política, es una política”

Históricamente denunciarnos que el racismo vulnera sistémicamente los Derechos Humanos. Cualquier necesidad básica insatisfecha es una violación de los Derechos Humanos, Cualquier limitación al pleno goce de la cultura es una violación de los Derechos Humanos. El acceso limitado a la justicia es una violación a los Derechos Humanos. El racismo es la constante.

Está presente en todos los ámbitos de la vida y afecta el desarrollo vital de las personas y por ende afecta la integridad física, moral y fundamentalmente el bienestar psicosocial de quienes recibimos las agresiones racistas.

Estamos a pocos días de las elecciones nacionales. Nosotras y nosotros votamos al Frente Amplio porque somos parte de la construcción y es la única fuerza política en la que participamos todas y todos en la elaboración de las Bases Programáticas.

El compromiso con un país más solidario nos involucra a todas y a todos, porque estuvimos y estamos en el intercambio necesario de todas las miradas, de todos los saberes y de todas las procedencias.

Está dicho, una y otra vez, que los países de América y el Caribe tienen una Deuda Histórica con los pueblos indígenas y afrodescendientes de la que se tendrán que hacer cargo, ya que a medida que se independizaron siguieron con la misma matriz productiva y de apropiación que las coronas colonizadoras desarrollaron.

En el Frente Amplio emprendimos el camino.

Reconocemos que la historia de nuestro país está marcada por injusticias que han afectado a nuestras comunidades afrodescendientes, migrantes e indígenas. Por esto, es fundamental que se tomen acciones concretas de gobierno y legislativas para comenzar a reparar el daño causado.

Las reparaciones no son un acto simbólico, sino un paso necesario hacia la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Venimos trabajando mucho por el concepto de las reparaciones.

Desde el Frente Amplio, reafirmamos nuestro compromiso con la lucha antirracista y la promoción de políticas que cierren las brechas existentes. Juntos y juntas seguiremos trabajando por un Uruguay donde la diversidad sea celebrada y donde cada persona, sin importar su origen, tenga las mismas oportunidades para desarrollar una vida buena.

Por una sociedad sin violencia patriarcal ni racial.

Por una sociedad más justa y solidaria.

Por una sociedad sin niñas, niños y adolescentes pobres.

Por un Uruguay sin discursos de odio.

¡Por la igualdad, la justicia y el respeto! ¡Viva la lucha antirracista!  
de coraje y resistencia,

Comisión Afrodescendiente Antirracista Frente Amplio